

# TESTAMENTO FUTURO

# TESTAMENTO FUTURO

---

ALAN MILLS

libros  
mínimos  
poesía  
2



Edición al cuidado de Julio Serrano Echeverría y Alexis Gómez  
©2007 Alan Mills

©2007 Editorial Libros Mínimos

**w w w . l i b r o s m i n i m o s . o r g**

Queda prohibida la reproducción de este libro con fines comerciales.

Esta obra está protegida por la Ley de Derechos de Autor y  
Derechos Conexos de Guatemala (Decreto No. 33-98)  
y bajo una licencia de Creative Commons



# Índice

## i

### Poemas sensibles

<i>Hay que ver que no se use</i> .....	9
<i>El indio no es el que mira usted</i> .....	10
Gotan.....	11
<i>Las líneas de ese otro libro que lees</i> .....	12
<i>El animal que calla</i> .....	13
<i>Talvez no va a creerlo</i> .....	14
<i>Gana de llorar me dio</i> .....	15
<i>Habría que rezarle a esa mujer</i> .....	16
<i>Me eché de nuevo al sucio lagrimeo</i> .....	17
<i>Cierta vez, una mujer vino</i> .....	18
(Anuncio).....	19
Thanatos.....	20
Fórceps.....	21
Hambres.....	23
Herida final: sanación.....	26
Addenda: porvenir.....	28

## ii

### Marca de agua

Marca de agua.....	30
Piensa, Louis Armstrong.....	31
Totales/ <i>ars poetica</i> .....	32

Fotografía con autorretrato.....	33
Más que la muerte.....	34
Fatalidad.....	35
Álvaro de Campos quiere escribir un verso.....	36
Sombras.....	37
Fe.....	38
Radical 2003.....	40
18 whiskeys.....	41
Veinticuatro años.....	42
Poema escrito en un templo.....	43
Hay algo en el camino.....	44
Variación primera sobre el relámpago.....	46
Soliloquio en chat.....	47
Fotomatón de poeta.....	48
No saber.....	49
Rutina elegida.....	50
Humano.....	51
Thanatos.....	52
Addenda: Alcohol.....	53

### iii

#### Los nombres ocultos

Noche.....	55
Cae la lluvia.....	56
Al final de la montaña.....	62
Pensando, por la tarde.....	63
Postrado.....	64
En cautiverio.....	66
Gusanos.....	68
Epílogo: Vox dei.....	69
Addenda: Desafíos.....	70

# Pretexto

En rigor, este testamento que pongo en sus manos es un primer libro. Lo aseguro, aún cuando sus etapas de composición contaron con la afortunada e inmediata posibilidad de ser publicadas (por separado) en editoriales de Guatemala y México. Es dable decir, entonces, que mi ruta de iniciación siempre estuvo mediada por el proceso editorial y podríamos asumir que con cada entrega simplemente se fue documentando un devenir: mi *work in progress*.

Lo anterior no exculpa los numerosos defectos que hubieren quedado manifiestos en aquellas ciento y pico de páginas, repartidas bajo tres distintas portadas y cuidadas por igual número de editores. Y al mismo tiempo afirmo, no sin que corra cierto viento paradójico, que cada una de dichas publicaciones representó siempre un libro en sí mismo.

Porque he considerado al libro no como al animal inmutable que nos enseñaron a consagrar, sino como aquella plataforma donde pueden expandirse nuestras móviles voluntades estéticas: un territorio en perpetuo desplazamiento y recomposición.

De tal cuenta, me gusta pensar que *Testamento-futuro* representa una compilación, la reunión de los momentos más puros donde los haya, pero

también el trazo de una poética, de una actitud frente al mundo, o al menos el vislumbre de esa poesía que todavía podrá ser creada.

*Testamentofuturo* integra poemas de *Los nombres ocultos*, *Marca de agua* y *Poemas sensibles*, publicados todos entre los años 2002-2005, y escritos durante una temporada de mudanzas, incertidumbre y aprendizajes dolorosos.

Es así que dejo frente a ustedes el resumen de mis primeras búsquedas, aquí me juego la inicial e intermitente fe en el lenguaje. Ahora todo parece indicar que desciendo al momento en que hablaré desde mis síncopes, desde un espacio ya no del todo textual.

El autor (o su sombra).

**i**

# Poemas sensibles

(Editorial Praxis. México, 2005)



**Hay que ver que no se use**  
ningún material extraño,  
así, si quiere hablarse de niños  
reventados contra los árboles,  
habrá que decirlo sin omitir la sangre  
escurriendo las cortezas;  
no vale la pena desbancar dolor  
por ideas, mejor apresar la hinchazón  
nerviosa que traen los ramalazos;  
no meter palabra y palabra  
donde el plomo sabrá armar su vacío.  
Hay que evitar sucedáneos;  
si la carne arde, gruñir macizo;  
en cada impacto, mostrar su trayectoria;  
a cada estallido, la savia roja de los árboles.

**El indio no es el que mira usted**

en el catálogo de turismo,  
cargando bultos  
o llevándole comida a la mesa.  
Tampoco el que ve desde la ventanilla  
y pide monedas haciendo malabares,  
ni el que habla una lengua muy otra  
y resiste fríos nocturnos.  
No, el indio está adentro,  
y a veces se le sale, acéptelo,  
aunque lo entierre en apellidos,  
aunque lo socave bien  
y niegue su manchita de infancia,  
ahí está, acéptelo.  
Y si aparece esa agua rancia,  
voraz, el aguardiente que inflama,  
ya verá que se le sale,  
el indio empuja con su fuerza de siglos,  
emerge ardoroso y se le sale,  
con lo guardado,  
con lo que dura doliendo.  
No, no es otro,  
el indio soy yo,  
a ver, repita conmigo.

## Gotan

Caí en la cuenta que soy un tipo sensible  
cuando me ericé de escuchar un tango inverso,  
arreglado con estridencias suaves,  
suave armonía oscura, zigzag copioso en el aire;  
pero también me arremanga notar la víctima  
sobre la acera, exudando alcohol como celajes,  
inyecciones de hiel a los paseos:  
esa entidad esponjosa lleva tiempo  
sin enterarse si anda entre los vivos  
o entre los otros.  
Tales cosas duelen, lloran sangre;  
como mandar al perro a la soledad más inmensa  
y contentarlo silbándole desde lejos;  
como llenar el cuerpo de cerveza,  
tener que vaciarlo y resistir un tiempo  
para volver a hacer ese refill luminoso.  
Soy un tipo sensible, lo sé,  
pues todavía me escalofría  
aquel nido de rata que incendié por puro asco;  
me recuerdo temblando de placer  
al compás de los chillidos.

**Las líneas de ese otro libro que lees**

te indican que no estás a salvo,  
que no lo estarás nunca,  
que nunca serás salvo.

Ni las flores adormecedoras,  
ni los picos más altos, donde las banderas  
ondean ese orgullo un poco tonto,  
ni el mar que es todo deseo.

Nada, nada te salva.

No vuelvas a sintonizar el noticiero,  
haz un graffiti en tu cuarto  
que diga algo lindo o algo sucio,  
pero que diga y ensucie esas paredes  
que te conocen tanto.

Súbele el volumen a la música,  
decídete a quemar ese libro,  
viaja y llévate las cenizas  
al sepulcro de Kafka.

**El animal que calla**

se parece un poco a mí,  
su charco de sangre,  
su casi flotar en rojo  
tiene algo mío.

Este animal ha sido molido,  
duro le dieron  
y ya no sé si es perro o pollo  
o simple mártir o qué.

Todo lo que calló lo habla el asfalto,  
lo hablan los ojos que lo ven sin hacer nada,  
lo dicen los que vomitan de verlo.

Algo tiene,  
algo de mí le resplandece  
en cada partícula que pasan arrebatando  
las llantas.

**Talvez no va a creerlo**

pero esta piel que luzco  
ha alimentado más lenguas  
que el mismísimo cuerpo de Cristo.  
Lenguas para hablar y lamer,  
lenguas y más lenguas  
vinculadas a esta piel que las recibe.  
Talvez no va a creerlo,  
pero esta piel ajada, manchada y dolida  
ha sido alimento, ha roto más ayunos  
que la mismísima FAO,  
que la madre Teresa o que el  
multiplicador de peces y panes.  
Talvez no lo crea,  
pero aquí están las herdas, mire,  
los rastros lenguados, los moretes.

**Gana de llorar me dio**

y eso es cosa de sonrojo, nada que ver  
con el hombre fuerte que soy,  
nada que ver con lo fuerte que soy  
nada que ver con el hombre que soy,  
nada que ver.

Así que esta lágrima la escondo,  
la retiro, la lanzo a un espacio abierto,  
constante como las hambres,  
la tiro de la ventana, la lágrima,  
ya viento y la vuelvo a lanzar desde aquí,  
realmente la tiro, lejos,  
muy lejos.

**Habría que rezarle a esa mujer**

para que aherroje lo suyo  
y no lo entregue y lo deje mío,  
sólo mío, ya en presencia, ya a lo lejos,  
tanto en lo tocante como en lo soñado,  
mío, sólo mío.

Una oración que diga o rece o escupa  
todo lo que congelo hoy  
en esta extraña caja de huesos  
y nervios dislocados  
que jamás han sufrido el jetlag.  
Habría que chupar hormigas,  
quitarle espinas a un pez estremecido,  
hundir los dedos en las tobas  
de un árbol ya viejo,  
sumergirse en la poza del vino  
y llorar.



**Me eché de nuevo al sucio lagrimeo,**  
ante la carne trasportando vellosidades  
también gotosas, pávidas  
del sino que ya no viene  
y del que vendrá.  
Esta soledad resuena, moja,  
lima sus livideces por dentro:  
aunque unos se hagan los locos,  
aunque entre y salga y vuelva a entrar,  
aunque salga y entre y así.  
Tiembra, entonces,  
un llorón mojado de regarse en sal,  
sucio, aguado, con lo veloso al aire.

**Cierta vez, una mujer vino**

y empecé a empezarme  
rabioso/gustoso de mujer  
mujereándose en mí.  
El camino fue largo,  
largos pasos de saliva, sal,  
orines estallando en tinas compartidas,  
gritos de turbiedad saciada.  
Tanto nervio despuntando noches,  
vino derramándose en los vientres  
y más abajo.  
El recorrido de lenguas debiera serse  
la principal materia de la poesía lírica.  
Tanta piel caminada, dolor de piernas,  
tanto explosionarse,  
hacerse costras dulces.

**(Anuncio)**

El libro éste es un fracaso,  
lo presiento.  
Ya no el intento posvallejiano  
sino una probadita,  
un lujo,  
una cosa para sufrirse.  
A estas páginas se les fue la luz,  
se han quedado existiendo sin garbo.  
¿Pero quién puede decir qué es poesía?  
¿Quién me saca de la necesidad?  
Quién que es podrá hacer llorar con palabras  
a una manada de cebúes  
o empalmar todos los gemidos orgasmales  
que suceden ahora.  
¿Quién?

## **Thanatos**

Aquí, esperando la gusanada,  
en este tierrero,  
rodeado de huesos y  
pellejo comido.  
He amputado mi lengua,  
el músculo débil, sinuoso;  
mis ojos se derriten  
con toda visión no vista  
y tres metros sepáranme  
del perro que caga el pasto.  
Voy adonde no estoy,  
me siento inaudible,  
arratonado, sepulto en este silencio  
que remolina gusanos.  
Suben a consumirme,  
se dan la grande, me recorren,  
me cavan túneles.

## **Fórceps**

Pasado este tiempo  
sé que no me pretendo un tipo afectado,  
soy tosco, voy al hueso,  
punzo, dejo manchas y un olor específico  
venido de esa dureza hinchándome:  
mi falo para entrar arriba,  
en aquel espacio que no me está reservado  
pues no soy sublime  
y nada merezco, cero.

Si apenas ando, con penas y sin  
la pena mayor puesto que no pertenece  
a esta estampa de flacura sin hambre,  
cuya afectación única y horrenda consiste  
en cierta maña de escribir versos:  
la sed por estar siempre adentro,  
en tal remedo del rincón húmedo e inicial:  
pinches palabras: ya no hablan.

Voy al hueso o quiero ir.

Mí deseo es entrar tanto, penetrar,  
lastimar si es posible, moliendo músculo,  
surtir un dolor babeante y alimentarme:

alan mills

avanzar, ir ahí, es decir, quebrar  
y quebrarme entrando más allá:  
rasgar esa humedad silente que separa.

Ando con la gana de volver  
de reintegrarme a los jugos del silencio  
de donde, lo juro, lo juro dos veces, no quería salir.

Ya digo y lo saben  
que soy algo que nació cuando nadie esperaba,  
fui extraído del agujero esencial con un fórceps  
y con un médico que no supo qué decir  
– ni felicitación ni caricia –  
pues la pobre osamenta de mi madre era notoria  
y yo el palmario bulto que iba a chuparle la vida  
– como lo he venido haciendo sin descanso –.

Aquel médico tampoco era un tipo sublime,  
quizás por eso lo entiendo, hay empatía  
y su recuerdo no me miente, ni sus ojos,  
yo sé que odió a mi madre al menos por un instante,  
pues no la encontró abatida cuando debía estarlo

mi padre, en cambio, no quería mirarme  
y los años le han ido dando la razón.

## **Hambres**

Ya iniciado pero con hambre de volver,  
como para sentirme otro  
y olvidar dolores de hoy o de mañana,  
de eso que no empieza pero viene,  
del deterioro en las tripas,  
su sangre derrochada en pavimento.

Y qué va venir a decir alguien como yo  
al que las palabras se le traban y la voz  
se le frena, se adelanta a no decir nada,  
pues lo que quiere decir no quiere ser dicho  
y nada merece que se le diga así.  
Qué va venir a decir alguien como yo,  
si lo que resta ya no sirve y todos pasan sin ver  
al hambre reventando en los windshields.  
Mejor me callo, no juego a ver árboles ardiendo:  
esas humaradas llevan a pensar  
en la propia posibilidad de ser carbón,  
de vaciarse de oxígeno.  
Me ciego a la mano vacía de monedas,  
triste, con ánimo de penetrar y cortarme.  
Mejor callarse, que a alguien como yo no le viene bien  
dar aviso que hay un cuerpo escurriendo sangre  
[a media calle,

alan mills

que los perros lamen el cadáver tendido y  
que quisiera, a veces, ser como un perro,  
o un perro en sí.

Alguien como yo no puede hablar  
del plomo que pasa silbándole,  
de fauces con sus dientes moribundos  
o de las momias del crack cogiendo en las aceras.  
Podría mencionar al silencio, tal vez,  
pero siempre hay alguien que habla más fuerte,  
uno que con su respiración deja a los otros  
haciendo dibujos de vacío  
y muecas dolorosas.

Me obligo a abrir la boca, a decir,  
a decirme y se me cae la baba.  
Lleno de saliva mi cuerpo empieza a temblar,  
enfriado, aterido de baba, frío.  
Ya iniciado pero con hambre, salivando.  
Con deseo de entrar, no sólo hablar,  
con hambre de inaugurar otro cuerpo.  
Tanta insistencia en penetrar,  
tanta gana de estar adentro,  
caminando entrañas.  
Tanto cuerpo iniciado por éste que abre la boca,  
tanto gemido, tanta sangre y piel transitada.  
Tanto calor hiriente, arcadas menstruales,  
perfumes marinos, piernas abriéndose  
al ojo perdurable.

De la luz a la sombra y de ahí de vuelta.  
Vengo de donde los mudos aplauden



sabiendo que el ritmo es algo que despierta  
más allá del sonido.

Estoy aquí, dispuesto a decir,  
a recomenzarme, a cantar si es necesario.  
Me veo lejos ya de otros cuerpos,  
ahuyentando pieles furtivas,  
buscando tribunas, altos para lanzar la voz  
y alcanzar a alguien, rozar un páncreas  
o un intestino o un cerebro  
o un pulmón enfisemado.

Algunos acompañan con raros cantos,  
su armonía expresa luminosidades,  
geniales oscuranas, trasgos.  
Voces hablan a fuerza de callarse,  
nervios se tocan con los nervios  
y se cosen en una fibra informe,  
sus ímpetus se enhebran e interpretan  
los aullidos de la carne.  
Siento cerca otra vez los cuerpos.  
No estoy solo.

### **Herida final: sanación**

Caracolearse, dar una vuelta  
que deje cerca lo por venir,  
atreverse al giro.

Evasión de mentiras licuadas  
en noches de cerveza y vino,  
paseos, obsidias, ríos pestilentes,  
besos a destiempo, erecciones en secreto,  
caras desfigurándose tras las botellas.

Caracolearse, dar una vuelta  
encontrando a alguien en reanudo.

Este giro deja al animal nuevo  
y sus cascos sorprendidos  
prediciendo el final u otra brama  
o este babeo de ansia por los cuerpos.

Dar vueltegato, ver al frente,  
hacer cabriolas y evitar  
manotazos fríos del ayer.

Una vuelta de carnero y limpiarse  
la cornamenta; saber que el umbral o portón  
o puerta o zaguán da, por fin, a otra cosa:

a otras voces,  
a los libros jamás abiertos,  
a la carretera alcohólica en las venas

o a las puertas cerradas, los escritorios monstruosos,  
la madre y su voz deshilándose  
que espanta a los durmientes.  
Esa voz, brillo manchando el aire,  
cantidad hecha luz titilante.  
La voz, la palabra daga,  
palabra cuchillo o machete, según;  
la voz artificio.  
Ya no importa decir  
o mascar huesos callándose.  
Importa dar la vuelta, venir y cortarse  
para que los niños jueguen en el charco  
y los perros puedan lamer el suelo con alegría.  
Sí.

Que las lenguas laven la sangre derramada,  
que se nutran, crezcan  
y se esparzan por el mundo.  
Así se vería sangre bañando las costas;  
los valles, las ciudades con sus cuerpos  
habrían de lanzarse equidistantes a lamer.  
Y las costras se pegarán con las costras,  
toda piel será otra piel costrando juntas.  
La luz rechinará roja en el aire.

“Los muertos desnudos serán uno solo  
y la muerte no tendrá dominio”.

**Addenda: porvenir**

Algo letal más allá de palabreras.  
Algo capaz de desquites,  
de sellar destino con cuerpos  
sagrados y duros.  
Venganza para los que no dijeron,  
ni alcanzaron a decir ni pudieron.  
Ellos sí saben de la pérdida y no lo saben.  
Aunque, quizás, mejor relax,  
entrarle al billar y que lo sonado  
golpee a lo que está por sonar, sí, casi  
como darle al billar: que una palabra  
empuje a la otra y retumben las esquinas todas  
de este mesón estupendo.  
Carambolazos encendidos,  
ardiendo sonares de sí a sí,  
sin revanchas.

**ii**

# Marca de agua

(Editorial Cultura. Guatemala, 2005)

### Marca de agua

Lenta es la luz  
cuando quiere alumbrar  
los pozos de lo olvidado.  
A Brodsky lo encerraron  
por huevón/  
por *parasitismo social*  
y nadie supo entonces  
nadie sabe ahora/  
que muchos más quedaron  
saludando muros eternamente.  
Hay quienes esperan/  
hay los que confían  
en que sus huesos se abracen/  
se froten y clamen por ellos.  
Lenta es la luz y la luz es  
la confirmación del abismo.  
Estéril soñar con poetas apolíneos  
que caminen/ lloren/ canten  
con una marca de agua en el alma.  
Inútil todo  
y las bombas que amenazan  
caer como cae la lluvia.

### **Piensa, Louis Armstrong**

Es joven/ quizás/  
el que conduce el auto  
y se sueña cantando un blues  
que de tan triste hienda el pecho  
de los paseantes que no lo ven.  
Porque sus años son bastante  
y no tanto que le consientan  
ser regio y cantar o al menos  
tararear un blues decentemente.  
¿De dónde esa necesidad?  
Si en realidad  
nadie le ha pedido que cante  
y a ninguno le parece necesario.  
(Él sí precisa armonía  
mientras conduce el auto).  
Las luces en la calle  
confirman lo de siempre:  
todos avanzan a su aridez.  
No saben que son la alucinación  
de un negro de blues espléndido.

### **Totales/ *ars poetica***

Contenerlo todo  
(el vaso del universo)  
y pulir piedras con miradas.  
No cabe la poesía en la palabra:  
la estira/ la tensa/ la quiebra.  
Hay quien lo sabe y llora.  
Entrega silencios  
para parecerse a Dios.  
¿De dónde nace un ser bello?  
Si el verbo se hiciese carne  
la poesía daría tanta verdad  
como un puño de tierra/  
sería tan cierta como el aliento  
del anciano que sueña futuro  
en larga fila de jubilados.  
Lo bello persigue lo bello  
aunque en ello se vaya la vida.  
¿Y la mentira?  
Caminar con ella/ enamorarse/ morir.  
El dolor es anuncio de divinidad.  
La poesía se persigna ante las cosas.



### **Fotografía con autorretrato**

De engaño a engaño va la luz y no calla.  
Da un salto la luz y es el vacío entre dos cuerpos.  
Ese espacio iluminado recuerda a la permanencia  
o a la necesidad de querer ver y ser en la luz.  
De engaño a engaño va la luz y no cesa.  
Nada termina si no hay un límite oscuro.  
Ese límite oscuro somos nosotros.  
Flash.

### **Más que la muerte**

Más que la muerte  
el miedo.  
(Mujeres vestidas de negro/  
vacunadas de amnesia.  
Son tristes. No olvidan).  
Un muerto/  
más que un muerto  
el miedo  
de ser sangre corriendo/  
de ser una sombra vaciada de vida.  
Más que la muerte  
estar solo/  
terriblemente solo  
como un poderoso  
que no sabe amar sin golpearlos.  
Y la palabra  
(como si tal cosa pudiese)  
se sitúa más allá  
intenta perderse de la muerte  
aun cuando sabe que sólo es el fermento  
de algún aliento antiguo que se resiste a callar.  
(*Dios lo tenga en su gloria*/  
musitaban las mujeres).  
Hay un muerto/  
nadie descansa.

## **Fatalidad**

Estar del lado del esfuerzo.

(Un hombre se apropia de sí  
para tender puentes a lo esencial).

Hacer palabras moliendo cristales:  
esconder cristal molido en el pan de las gentes.

(Un hombre dilata su ser/  
sangra y no está solo).

Ser aliado de lo difícil.

Querer repartir la tierra con un soplo.

(La sombra del hombre queda líquida en los muros).

Reconocerse en las briznas más afiladas.

Anudarse al construir y al sueño.

### **Álvaro de Campos quiere escribir un verso**

Sabe que no pertenece.  
Se sabe sin lugar/ sin gente.  
Abierto como Onán  
a cualquier búsqueda  
que no disponga encuentros.  
Estira el papel/ lo mira.  
No es sangre la que corre.  
Es uno y no sabe que es otro.  
(Tras avenidas  
que esconden siglos silenciosos  
voces atrapan otras voces).  
Cuánta raíz escondida  
y este no saber qué hacer/  
este no saber qué ser.  
Abre la ventana.  
Percibe que afuera está el infinito.  
¿Llanto?

(Un destello).

## Sombras

ser una sombra  
(la luz malgasta su ser  
no traduce el enigma)  
ser la sombra de algo/  
una lengua de oscuridad  
(torrente sin voz  
instalado en el sueño)  
a qué venir a quejarse  
si los insectos siguen naciendo y muriendo  
y viven su tránsito como ráfaga gozosa:  
sus horas son mucho más largas  
que nuestras horas/  
ser la sombra de algo  
que quiso ser y no es/  
una piedra es legítima  
y merece ser  
aunque su destino sea  
destrozar un cráneo

## Fe

Algunos vieron el fin  
creyendo encontrar el principio.  
Pero creyeron.  
Así se han hecho las cosas siempre.  
Y los cuerpos quieren creer  
como saben hacerlo las almas  
o escarbar la ausencia  
hasta ver un estallido en el aire.  
Un hombre desea tocar a una mujer.  
Ansía arrebatarse otra labor al agua.  
(Cuenta los días con rayones en los muros).  
Está el cuerpo que grita/  
los jirones de luz abundando el olvido/  
la memoria de una vida futura  
que existe porque ya era pensada.  
Este hombre codicia esa mujer.  
Su *vago ser* no acepta la pérdida.  
Quiere hincarle palabras como dientes/  
verle la carne arrancándole sombras/  
sudar con ella igual a las bestias  
que nada esperan y todo lo advierten.  
Nadie está condenado a creer.

Pero creyendo nace un alivio/  
un respirar que se suaviza  
y hace volver los ojos a ese soplo  
que está en todas partes y espera.

### **Radical 2003**

Que este verso se oponga al siguiente.  
Ah/ la sustancia liminar del mundo.  
La palabra tiene tentáculos  
que el poeta esquiva  
para encontrar raíces.  
Si bien vale reconciliarse/  
saber decir/ verbigracia:  
*la vida avanza cual velamen roto.*  
La actitud nada otorga/ lo sabemos.  
Luego nos contradecemos:  
andamos las calles casi borrachos/  
viendo a las gentes y pensando  
en cómo llevan esa vida pedestre  
que se parece tanto a la nuestra.  
Nos da rabia.  
Reímos como idiotas.  
La vida tiene tentáculos  
que el poeta esquiva.  
¿Dónde las raíces?  
Que este verso se oponga al anterior  
y éste al siguiente.  
Mala manera de plasmar la dialéctica.  
Ah/ la sustancia liminar del mundo.



## 18 whiskeys

Persiste luz blanca.  
Arbitraria presencia en ojos velados.  
Tiempo hubo en que la gente me quiso  
y admiraba mis pies como dioses.  
Todo yo fui palabras.  
Ahora ocupo esta cama/ soy olores fétidos  
y esponja para los lloros  
venidos del afuera que no veo.  
Me niego a las palabras.  
Afuera/ sé/  
vigila una sombra.  
Amigos se emborrachan.  
Creen cumplir mi voluntad última.  
Un postrer whiskey se regodea  
en las entrañas que aún me viven.

### **Veinticuatro años**

Días/  
viento luminoso/  
pájaros mártires del fuego.  
(Atardeceres de conversar a solas  
y soñarme un Absalón lleno de ira).  
La voz adentro:  
voz apagada de otros  
que descansan sin llanto.  
(Tuve noches boca arriba  
habitado por un silencio que hablaba  
desembocando en las cosas).  
Y hoy no sirve cerrar los ojos/  
pensar el mundo extinto  
o desear que alguien decida inmolarse.  
(No vale hablar/ poseerse) .  
Persisten días punzantes/  
una o dos certezas:  
el abismo próximo y palabras.  
(Ya no purifica el fuego).

## Poema escrito en un templo

*Haz que el hombre vuelva a sentir  
que tú, hombre, subiste hasta a ti mismo  
por el dolor sin fin.*  
Giuseppe Ungaretti

No señales las estrellas.  
Tú las pusiste fuera de alcance.  
Nadie roza lo que tiene dentro:  
la tiniebla es íntima  
está latente al subir la escalinata.  
(En un insecto hay muchas almas  
reunidas por la agitación del polvo  
y el trabajo de las aguas).  
No estás cerca del fuego y te consumes.  
Tú volverás de la muerte a morir.  
(Las estrellas gozan alma o calor y brillan:  
son distantes entre sí  
mas se congregan para que tengas cielo).  
¿Quién sabe del alma?  
No mates insectos en vano  
(las rocas del templo sostienen todo  
y no tienen razón de existir).  
No hables con el cielo.  
Desciende la escalinata.  
No eres el jefe de la tribu  
pero sin ti el mundo es menos.

## Hay algo en el camino

Otro cayó  
con otra cara y la misma/  
otra resonancia alfombrando el asfalto/  
otros huesos/  
otra carne desprendida y pegada  
al suelo/ al cuerpo negándose  
a desaparecer/  
a callar/ a ser olvidado/  
a no ser visto/  
a que lo miren sin calor o lágrima.  
Cómo dejar de verlo  
y cómo verlo  
si viéndolo hay juicio  
si viendo su ánimo horizontal  
sé que no estuve/ no quise estar/  
que no quise convocarlo  
desde la sentadera en que me pienso.  
Cayó y no sé quién es  
y no sé si seré o serás o sos  
o si fue alguien que soy  
y que quizás no sabe qué es/  
que no sabe que cayó/  
que no está.

Cayó con otras manos/  
otro eco carnal y salado  
y quién puede saber  
si esperaba estas palabras  
o si tan sólo dejó moler sus carnes  
sin esperanza en desatar alguna lengua .  
¿Quién lo sabe?

### **Variación primera sobre el relámpago**

Y la cosa/ su nombre oculto  
el aceite que la cubre  
ceñirse al envés/ lo obtuso  
palabra lío de letras sin nervio/  
resonancia hostiga/ penetración.  
Haz de tiniebla/ temblor mudo.  
Eco sumergido/ sombra  
perfil de Dios recommenzado.  
Lo remanente/ lo inconcluso  
luz que zanja el aire y lo precisa.  
Rostro de bestia resplandece/ piedra oculta.  
Palabra insinuada/ eco  
indica rumbo/ porvenir y eras.  
Forma eterna bruñida por la noche.  
Cansancio eléctrico/  
revuelto el polvo quedan guijarros.

### **Soliloquio en chat**

Es ruta para hacer sin sueño  
con decisión de hilar e hilar  
trocando este vacío en urna griega  
o quema de palabras huecas.  
La pantalla enfrente/  
su brillo de dios sin cansancio.  
Quiero desdecir esto que veo  
escrito por quién sabe quién  
y reiniciar la charla.  
Nadie contesta.  
Mojo la mirada en rabia.  
En el salón un rumor denso.  
Advierto que todos me esquivan  
defendiendo la angustia de sus ojos.  
Uno decide con quién hablar.

### **Fotomatón de poeta**

Tonos ocre serpentean la imagen.  
Rostro disuelto en sí mismo  
de uno que se diluye en sí.  
(Otros rostros desechados).  
Como silencio el gris de la imagen.  
Mirada perdida y labios  
entreabiertos/ deseo de hablar.  
Un gesto que lo transmute en ícono:  
todo su ser un gesto.  
Huella en papel y luz congelada.  
La mano que toca el duplicado  
traduce su instante al silencio.



## **No saber**

En esto interviene el dinero.

(O su carencia).

O el frío que deja y el olor a sucio en la mano/

o el no saber por qué pero sudar igual/

o hacer lo que no gusta para alcanzar lo contrario/

o sonreír a todos/ odiar a todos.

En esto se incluye la historia:

bestias erguidas de quienes nada sabemos

salvo sus trazos

y por eso intuimos su esencia

(¿sus crímenes?).

En esto interviene la memoria.

(O su carencia).

O un duelo cierto a ratos

y que luego abandona/

que vive adentro y se alimenta de afuera:

sed de ser luz en el ser.

### **Rutina elegida**

No vengas a decirme qué hacer/ si esto o lo otro y aquello  
o qué sé yo/ ya sé/ sí ya sé/ ni esto ni lo otro ni aquello/  
pues no vengas a decirme qué hacer/ que esto y lo otro  
está escogido/ ha sido tallado en lo que es y ya/ y no  
simula ser ni esto ni aquello ni qué sé yo/ no vengas más  
no vengas ni me digas/ que diga que sienta que sea esto  
o lo otro/ pues qué sé yo de ser si esto o aquello/ no  
vengas/ pues/ no vengas está decidido/ todo ha sido  
hecho y no hay simulación/ no vengas el ritual termina  
el papel calla/ y no sabe decir si esto o aquello o lo  
otro/ no hay más no hay más el idioma no es/ las  
palabras no son ni nombran ni dicen/ y sólo tú que no  
vienes porque no vengas/ ni seas ni creas en esto o  
aquello o lo otro/ pues qué sé yo de ser si s(o)ólo escribo  
y ya.

## **Humano**

Tomo distancia de todo  
para saltar al vacío sin ataduras.  
El Otro no es bello  
elude miradas para no ver.  
Anuncio:  
el Otro no reconoce al otro:  
su ceguera es el incendio de todo.  
Mas algo permanece y extrema al ser  
o a la necesidad de ser.  
Algo hace evitar el vacío.  
Lanzo miradas/ persigo.  
Algo esquivo ser solo.  
Tomo distancia.  
Alejo sombras para ver.  
Asalto la luz en el aire.  
Busco ojos que alimenten  
y una atadura que me sobreviva.

## **Thanatos**

Me amanecen días ajenos en la memoria.  
(Un relámpago no golpea el mismo sitio dos veces).  
No sé quién cerró la puerta.  
Las cuencas de los ojos vacías.  
Mi cuerpo un camino que andarán muchos.  
Agua dragará la tierra y verán luz estas líneas.

### **Addenda: Alcohol**

El alcohol resbala, lo digo así.  
Dígolo porque caigo.  
(No resbalo: caigo).  
Digo que el alcohol es puro,  
va a las heridas  
y es recibido con dolor alegre.  
Adentro fluye, camina,  
se lleva lo recordado al olvido  
y los olvidos renacen  
de las venas donde dormían.  
El alcohol resbala por dentro  
y uno cae por fuera.  
Es sangre en la sangre  
y queda ardiéndolo todo.

**iii**

# Los nombres ocultos

(Magna Terra editores. Guatemala, 2002)

## Noche

cuánta luz tragan las horas

en mí el llanto  
de las criaturas perdidas

respirar en un insomnio  
que haga de los huesos un cálido refugio

negro es el plasma de la noche  
mucha la tierra que aparta a los enterrados

qué ser si no memoria  
en este caos sin resguardo  
del sol vivo quemante de la sangre

o la aventura del mal  
o el amargo fondo de los ceniceros

la penumbra devela el origen  
el nacimiento de algo antes muerto  
que escapa por las rendijas de los siglos

pienso una palabra  
al unísono mueren miles de hombres

nace de la muerte este susurro  
que mojará los caminos de la carne

### **Cae la lluvia**

Es la tarde que se percibe henchida.

Casi sobre el filo anda la palabra olvidada;  
se rindió sobre su lecho de humo  
sin más que aguardar por la dolencia con perfume  
que moja todos los suelos  
y la convoca desde hoy hasta su reposo infinito.

Así,  
viene quemante ese sonido perdido,  
esa murmuración de muertos,  
de fantasmas reacios a la idea de no-ser  
¡como si hubiera alternativa!  
Así, quemante,  
cual el primer labio que rozaron nuestros dientes  
cuando mezclábamos aliento  
en bandadas alegres como avestruces.

Ver cómo se mece el polvo en el aire  
y nos amarga la piel con violencia.  
El solo golpeteo del agua preparando  
este suelo que yace fecundo  
por la sombra de los que se han ido.  
Ver es dolor.



Ver el agua desplomando su ira  
para hacer el aplauso del cielo.  
A más luz, más tormento.  
Ver irrumpir la lluvia en la penumbra  
atestiguando que el sueño vence a la vigilia;  
afianzar los brazos al muro  
para conducirse semejando a un ciego en una plaza llena,  
dejar los oídos puestos  
en esa música de agua, en ese sudor  
de la deidad que en su arrogancia olvidó gobernar.  
Correr desnudos en la lluvia,  
insolentes, viéndolo todo,  
alimentando con lágrimas  
a las piedras milenarias que nos soportan.  
Ver es dolor.

Sobre el filo,  
en aquel remanso lleno de olvido,  
lidiando con el infortunio  
(la indiferencia angosta de lo que vemos)  
reposa la palabra.  
La lluvia le promete nombrar algo.  
Ella adivina que lo que nombraba ya no existe  
y que ha venido a rebautizar cosas.  
Y es que incluso los gusanos  
que engordan con nuestra carne,  
merecen la efímera gloria de ser nombrados;  
aun cuando sólo sea para maldecirlos.  
¡Como si hubiera alternativa!

alan mills

El recuerdo es cadáver cautivo  
arrumbado en un frío destierro,  
espera a ser reclamado por la nada  
antes que la nostalgia del mundo lo convoque.  
Se oye un llanto de estupor y miedo  
cayendo con un aliento volátil  
en el reposar de los ojos;  
lava los pies de los descalzos,  
bailantes frenéticos que besan la tierra.  
Es motivo de júbilo ese golpeteo que arrastra  
las muescas de los hombres:  
las calles del automóvil lujoso  
que pasa indiferente con su belleza lastimera  
y que es nada contra el vigoroso reventar de la oruga.

Las rocas gozan con el agua;  
esa confirmación de una presencia lejana  
es el desgaste perpetuo que el amor les calca.  
Es la lluvia,  
que no sabe ser otra cosa,  
ni mirarnos por sobre el hombro  
o rubricar versos lunares  
hinchando el pecho rotundo.

Es oscuro, está oscuro.  
Bajan las aguas como manos preciosas  
buscando levantar cosas perdidas,  
aquello abandonado en el áspero suelo del olvido  
sube con un vapor que casi tocamos  
y se queda cerca para dejarnos incompletos.  
A más luz, más tormento.

Hoy todo es lluvia:  
el rostro de la gente que pasa y habla,  
su voz como hilos que se desgajan en el aire,  
en los vientos que entristecen los días  
y hacen más incierto el ritmo del agua  
que estalla en la tierra igual a una hembra parturienta.  
Envolverse en el agua.  
Recibir la liturgia de cansancio del cielo,  
sentir desnuda el agua  
con la elegancia de un cisne  
que avanza pensando en el exilio.

Todo es lluvia.  
Hasta las calles sucias  
y los niños sucios que exhalan fuego  
para brindarnos un poco del infierno que hemos perdido.  
Hasta el arma irredenta  
y la flor ponzoñosa de los traidores,  
hasta las maletas de viaje de un moribundo  
o el placer riguroso de un asesino.

Antes que las manos sintieran  
el calor de la sangre enemiga  
(aquella dadora de la fuerza de los dioses),  
un frotar de agua martillaba el silencio  
augurando las danzas que en el futuro se harían  
en invocación de esa presencia sagrada.  
Desde el inicio  
(puerto seguro de piedras y ostras  
que jamás soñaron con su cruel destino de lanzas,  
cuando el esmeril de la muerte no nos había afilado),  
estaba la lluvia.

La lluvia cae,  
lastimando al suelo.  
Está atenta al cavilar nocturno  
de los que lloran por la luz  
que en otra fecha alumbró nuestra carne,  
la que suavemente se ha ido desprendiendo de los huesos  
para dejarnos plenos de incertezas.  
A más luz, más tormento.

Triste y perfecto reposa un cuerpo.  
Se oye el repicar de las gotas  
que parecen la música compuesta más allá de lo visible  
para luego inundar con partitura milenaria.  
Es oscuro.  
Siempre hay lamentos en la lluvia:  
el que durmió sin resguardo  
y piensa inocente que el agua  
es el odio de quien lo trajo a labrar la vida,  
y grita y se estremece como un pez sacado del río.

Las rocas gozan con el agua  
han aprendido la paciencia de ser talladas  
por esos azotes que gritan  
y desfallecen desde lo alto.  
Hay lamentos en la lluvia:  
aquel que destruye la intimidad del silencio;  
su recuerdo hoy presente  
(cual el desfile impasible de las cosas)  
que va llenando el camino con sombras.

Tal es el asomo de la noche,  
que alberga al destino manifiesto e implacable,

el anuncio de lo que le sobra al hombre:  
un cuerpo roído de siglos,  
el berrido de una criatura  
apresada en las fauces del tiempo.  
La noche aún húmeda por la añeja sangre caliente,  
vertida ahora ante la indolencia  
de los ojos venidos de escrutar la nada:  
ese reposo quebrantado por nuestros pasos.

También se ama en la lluvia.  
Ella guarda el brillo de los huesos del amante,  
que lucen ausentes y dejan un rastro de polvo;  
huesos de aquellos que copularon en los montes  
y a la vista de todos,  
o pintaron bisontes gallardos  
para nunca resignarse a tan sólo flechar su hastío.  
Mas no eran simples faunos  
perturbando la quietud de sus mujeres:  
eran los muertos en su baile telúrico  
que conmueven a la tierra y la fecundan.

Verse el rostro en el agua,  
hundir los cuerpos absolutos en el agua.  
Ser puros.  
Consagrarse.  
Ser vencidos por la lluvia.  
Ahogarse en la efímera presencia de lo eterno.

### **Al final de la montaña**

Erguido.  
Parapetado a ras del cielo.  
Las piedras rojas de la cumbre  
encaminan pequeñas misericordias.  
Un racimo de lluvia pretendió rebelarse,  
sus compañeras en marabunta  
lo condujeron con gravedad hacia abajo.  
Mojó piedras negras.  
Rapiña, carroña, qué más da;  
en la cima se ve igual,  
da lo mismo.  
Parvadas de halcones  
señorean los litorales.  
Nubes desdentadas humedecen,  
no aguantan la risa;  
rostros que orientan hacia el fondo.  
Un coyote acecha con lascivia;  
el deseo es ver correr sangre  
en sus tripas sedientas.  
Insectos.  
Sangre.  
Relámpagos de gozo,  
la agitación intensa de una rata  
en el momento justo que el veneno  
le devora agriamente las entrañas.

### **Pensando, por la tarde**

Desde mi calabozo  
ensimismadas  
redoblan gotas  
de azufre  
contra el fuego.

Se encienden candiles  
con el viento  
me ven  
borrando lágrimas  
en el crisol  
de la otra mesa.

Deletreo los abismos  
los desfloro  
uno a uno  
para que el miedo  
(con sus gastados espectros)  
en la noche  
no persista.

## **Postrado**

Hoy,  
el canto de la madre desolada,  
el paso tormentoso  
esquivando las angustias,  
los restos  
en el fondo del barranco.

Qué importa si lo ven de lejos  
o si avizoran las desidias  
en el tambor de la cabeza,  
al fin de cuentas  
los demás son una densa nube  
de asfalto  
y la sed es la abismal tragedia  
de un cocodrilo.

El vidrio del quinqué está nublado  
las estrellas sudan largos mocos  
de hollín espeso,  
nos han cegado.

Las palabras dan la receta  
de un hechizo aciago



que aísla robustamente  
como una hambruna.

El andar del reloj  
es el latir de un corazón enfermo.

### **En cautiverio**

Me guardo en un tugurio  
con sabor de lunas nuevas,  
escandalosamente sabio  
de saberme vivo, paranoico,  
cierto.

Veo  
los ya no tan punzantes collares  
de los enemigos,  
las cada vez más obscenas uñas  
de los cercanos.

Qué majestad  
la maldad cuando imprime su tósigo,  
cuando renace en la sombra mi llanto,  
jirafas sombrías yerguen su cuello  
y me dirigen sus diminutos cuernos  
como dardos iracundos.

La noche hace un fuego con mis manos,  
mis labios, divididos como manjar,  
anuncian las apuestas alrededor de mi martirio.  
Me dirán: ¡Absalón, mal hermano!

El buitre  
posado junto a mis huesos,  
desechará lo podrido  
y nutrirá con mis vísceras sus crías.

Para entonces será invierno  
y mil madejas de hormigas aladas  
alfombrarán el velado suelo de mi entierro.

## **Gusanos**

me sentía excelso y escaso  
como una monumental estela  
extasiada en la isla de Pascua

pensé: materia  
dije: Dios

sangré

la tierra como elemento  
dispone de sabor profano  
maravilloso si se quiere

mis ojos  
llegarán a cualquier galaxia  
antes de saber  
con qué sustancia estamos hechos

decir Dios  
es tenerle miedo a la muerte

es evidente

### **Epílogo: Vox dei**

Allá ellos  
que brinquen  
y se desmayen.

Que se abstengan  
de los vinos.

Que me busquen  
en un muro  
de lamentos.

O que hagan el amor  
mirando hacia La Meca.

**Addenda: Desafíos**

Te reto a que me mirés  
Y que tus ojos no tiemblen  
Y que no hablen  
Y que no encierren.

Te reto a que me soñés  
Y que tu boca no tiemble  
Y que no mire  
Y que no alegue.

Te reto a que me toqués  
Y que tus manos no tiemblen  
Y que no escuchen  
Y que no entreguen.

Te reto a que me dejés  
Y que tu corazón no tiemble  
Y que no vibre  
Y que no ciegue.

Te reto a que me olvidés  
Y que tu todo no tiemble  
Y que no falle  
Y que no entierre.

este libro al fin empezó a descargarse  
el 21 de septiembre de 2007,  
desde algún sector de la

Matrix

llamado Guatemala

